

necientes a las primeras inhumaciones romanas, puesto que apareció una moneda de Claudio junto a un esqueleto.

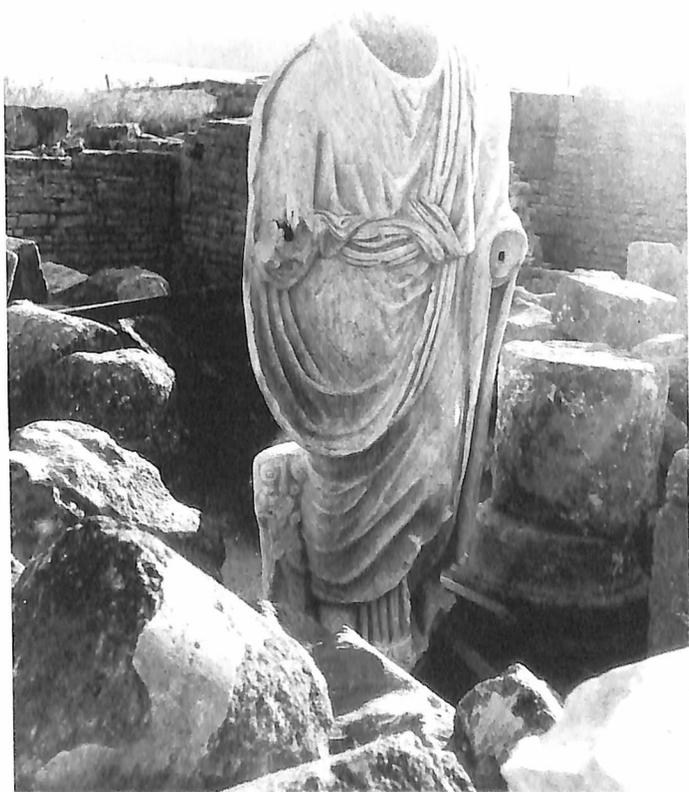
En el año 1966, Didier Ozanam, director interino de la Casa de Velázquez, favoreció y apoyó la reapertura de estas excavaciones. Bajo la protección de la Comisaría General de Excavaciones, las ruinas pasaron a ser propiedad del Estado Español, en el año de 1970. Así se facilitaba la tarea científica para poner a flote todo el maravilloso conjunto monumental que podemos contemplar hoy día.

LA ECONOMIA DEL PESCADO. Al ser el Estrecho de Gibraltar paso obligado para millones de peces, bancos de atunes y, sobre todo, de bonitos, este factor se transformó rápidamente en una fuente de recursos: desde la época de Augusto, las almadrabas y las industrias de salazón de pescados, se instalaron junto con sus fábricas en las orillas de Bolonia. Michel Ponsich, director de las excavaciones, me comentaba en cierta entrevista para la S.E.R., que era difícil precisar en qué momento supo Baelo organizarse como centro exportador, y cuando empezó el núcleo urbano a desarrollarse en torno a las industrias de salazón. Quizás fuese durante el período púnico.

Las fábricas de pescado se distinguen por sus pilas perfectamente conservadas, cuya capacidad representa más de mil metros cúbicos; la misma cantidad de sal era necesaria para el proceso de salazón.

En el siglo I antes de J.C. Baelo, ciudad autónoma, acuña sus propias monedas. En su reverso aparecen como símbolos: el toro, el caballo, la espiga de trigo o bien el atún.

Monedas del mismo período de Carteia y Gades, encontradas en las excavaciones, confirman la existencia de un comercio consecutivo entre Baelo y algunas ciuda-



La gran estatua del emperador.

des andaluzas cercanas, provistas de los mismos establecimientos industriales, dedicados a la explotación de las salazones de pescados.

Como decíamos anteriormente, de simple poblado pasó a ser municipio bajo el mandato imperial de Claudio, como atestigua una inscripción en honor de Quinto Pupio Urbico, «Alcalde» de Baelo, con el calificativo de municipio. Dicha inscripción figura en una ara de mármol blanco, de 1.06 m. de altura, 0.60 m. de anchura y 0.45 de grosor. Su traducción es la siguiente: «A Quinto Pupio Urbico de la tribu de Galería, duunviro del Municipio de Claudio Belonense, por decreto del ordo de los de-



Vista parcial de Baelo.

curiones. Quinto Pupio Genetivo, su padre, y Junia Eleuthera, su madre, lo erigieron para su hijo cariñosísimo».

Otros de los descubrimientos importantes de Baelo, son sus termas del siglo IV después de Cristo, y por supuesto su gran teatro, del que nos encargaremos en un próximo número.

No podíamos cerrar este reportaje, sin comentar el más importante hallazgo en estas ruinas: la gran estatua del emperador.

En el mes de julio de 1980, tuvo lugar este gran descubrimiento arqueológico: una estatua en mármol de tres metros de altura y un peso de dos toneladas y media. Al principio se habló que la citada estatua pertenecía al emperador romano Claudio (el hombro derecho caído, rodilla izquierda echada hacia adelante en típica pose forzada de cojera y caminar dificultoso, expresan el defecto del emperador); pero la cabeza, que se halló en unos tres metros del cuerpo, creaba, — parece ser — problemas de autenticidad, ya que al ser una pieza que se añadió en el pasado, podría ser la de otro emperador. Esta teoría apuntaba a Trajano. Tanto la cabeza como el cuerpo del emperador romano, se encuentran actualmente en el Museo de Cádiz. La cabeza ya se encontraba en dicho Museo y la estatua fue un espectacular traslado, realizado mediante una operación conjunta de los Ministerios de Defensa y Cultura. Fue sacada de las ruinas por un helicóptero del Ejército de Tierra y colocada posteriormente en un camión que la llevó a su actual enclave en Cádiz. Esto ocurría el jueves 16 de diciembre de 1982.

JESUS TERAN GIL